

F.4. ¿Por qué nadie habla ya de las bases de datos bibliográficas "clásicas"?

Elea Giménez-Toledo y Luis Rodríguez-Yunta

20 enero 2012

Giménez-Toledo, Elea; Rodríguez-Yunta, Luis. "¿Por qué nadie habla ya de las bases de datos bibliográficas 'clásicas'?" . *Anuario ThinkEPI*, 2012, v. 6, pp. 130-134.



Resumen: Se discute el papel de las bases de datos bibliográficas especializadas en el actual entorno de búsqueda de información en internet dominado por los buscadores y por las grandes bases de datos multidisciplinares. Se plantea su utilidad para las búsquedas de información especializada y el necesario rol de intermediación de los centros de recursos para la investigación.

Palabras clave: Bases de datos, Buscadores, Búsquedas de información, Fuentes de información, Recursos de información

Title: Why no one speaks about 'classic' bibliographic

databases?

Abstract: The role of specialized bibliographic databases in the current environment of online information search dominated by search engines and large multidisciplinary databases is described. The databases usefulness for searching specialized information and the need for intermediation of the resource centres for research are discussed.

Keywords: Databases, Search engines, Search for information, Information sources, Information resources

Fueron el núcleo duro

Las bases de datos bibliográficas especializadas han sido tradicionalmente un pilar fundamental en la formación relacionada con fuentes de información en las titulaciones de documentación y, por supuesto, en la práctica profesional de bibliotecarios y documentalistas en centros de investigación y universidades. *Medline*, *EMbase*, *Chemical abstracts*, *Lisa*, *Inspec*, *Sociological abstracts*, *Historical abstracts*, *MLA*, etc., han gozado históricamente de un gran prestigio en cada una de las disciplinas que abarcan.

Este interés se traducía en frecuentes estudios presentados en revistas y congresos de documentación científica. Un ejemplo representativo de finales de los noventa: un análisis comparativo de la cobertura de revistas de psiquiatría en cuatro bases de datos: *PsycLit*, *EMbase*, *Biosis* y *Medline* (McDonald; Taylor; Adams, 1999). El título de este trabajo, "Searching the right database", refleja el carácter eminentemente práctico de este tipo de investigaciones, realizadas con la finalidad de orientar en la elección de las fuentes más completas para realizar búsquedas bibliográ-

ficas pertinentes. No es casualidad que los productos que se comparaban fueran especializados en diferentes disciplinas (psicología, biología y medicina).

Pérdida de protagonismo

Una década después, los estudios comparativos están dejando de lado los productos especializados. Tomando otro ejemplo sintomático de las investigaciones de los últimos años (Falagas et al., 2008), *Medline* es objeto de comparación como fuente para búsquedas en biomedicina, ya no con productos de disciplinas afines sino ¡con *Scopus*, *Web of science* y *Google scholar*! Las herramientas multidisciplinares que aportan datos de citas e indicadores bibliométricos derivados de ellas están centralizando el interés de usuarios y profesionales, en detrimento de los tradicionales "servicios especializados de indización y resumen".

Este cambio en el enfoque de los trabajos publicados refleja un desinterés general hacia estos recursos bibliográficos. La realidad es que la



der, hacer una consulta por campos y, sobre todo, esperar a tener el texto completo, características de las bases de datos bibliográficas clásicas. Incluso en el nivel de fuentes referenciales, surgen nuevos recursos para compartir bibliografía online con otros usuarios bajo la filosofía de la web 2.0.

Los grandes protagonistas del cambio en los hábitos de búsqueda bibliográfica son los buscadores. Las encuestas realizadas por Ocl (2011) ofrecen datos demoledores, mostrando

mayor parte de ellos perviven como productos de alta calidad y continúan existiendo grandes distribuidores multinacionales (*Ebsco, Ovid-Wolters Kluwer, ProQuest*). *Dialog*, el *host* estrella de hace 20 años, es hoy un producto secundario de *ProQuest*. Pero parece un mercado estancado y las bibliotecas universitarias y de investigación van realizando cancelaciones argumentando su escaso uso. Las causas de este aparente declive tienen que ver, sin duda, con la transformación del sector de la información científica y también con los hábitos de los usuarios finales.

do que la utilización de los servicios online de las bibliotecas ocupa una posición cada vez más secundaria para los usuarios norteamericanos.

Opciones más cómodas y nuevos hábitos

La consolidación de las revistas electrónicas, la evolución de buscadores que agregan servicios y fuentes de información, los metadatos, los repositorios y las hemerotecas digitales han construido conjuntamente una enorme biblioteca de contenidos especializados que ofrecen al usuario, de forma inmediata, lo que quiere o, al menos, una solución suficiente para satisfacer las demandas más habituales.

Todo ello sin necesidad de tener una suscripción a una base de datos, identificarse para acce-



“Los grandes protagonistas del cambio en los hábitos de búsqueda bibliográfica son los buscadores”

El número de personas que utilizan la web de la biblioteca como inicio para una búsqueda de información ha pasado del 1% en 2005 ¡al 0% en 2010!, mientras los que identifican la biblioteca con un simple depósito de libros impresos aumentan del 69% al 75%.

Es significativo el incremento de la utilización de servicios de “pregunte a un experto” (sólo el 15% lo utilizaban en 2005 frente al 43% en 2010). Este dato es esperanzador, la valoración social de la profesionalidad de los bibliotecarios puede tener estupendos resultados gracias a estos servicios, aunque en muchos casos serán considerados inevitablemente como “un último recurso”. Y mientras, persistirá la paradoja de que los usuarios descarguen un gran número de documentos online de forma gratuita para ellos, sin pasar por la web de la biblioteca de su institución y, por tanto, sin valorar que ello es fruto de su política de adquisiciones.

Buscadores académicos

Para las búsquedas de bibliografía científica, la competencia también se ha incrementado con buscadores académicos como *Google scholar* o *Academic search*, un tipo de producto iniciado en primer lugar por el propio *Elsevier* con *Scirus* (ahora integrado en *Sciverse*). Estas herramientas agregan cada vez más funciones, se nutren de metadatos provenientes de repositorios, revistas electrónicas, hemerotecas digitales, además de otras fuentes no relacionadas estrictamente con revistas científicas. Ofrecen resultados relevantes al usuario y frecuentemente llevan al texto completo de las fuentes originales. Y cuando el texto completo es de acceso restringido –bajo suscripción– pueden ofrecer otra solución al usuario: versión *preprint* de ese mismo trabajo, obtenida de repositorios, sitios web de grupos de investigación, servicios de publicaciones u otros.

Metabuscadore como *Recolecta*¹ o el portal de portales *Latindex*² cumplen también con esta función: difundir lo que está disperso en distintas

fuentes, aunar, simplificar las búsquedas, acercar la información científica al usuario.

Pero hay que preguntarse: ¿dan el mismo servicio bases de datos y buscadores/metabuscadore?

¿Se necesitan aún las bases de datos especializadas?

Los servicios de búsqueda y alertas de las revistas científicas y repositorios académicos han incidido en el menor uso de las bases de datos bibliográficas. La inmediatez deseada en el acceso a la información ha provocado que el usuario prefiera los resultados de los buscadores que son rápidos aunque no estén adecuadamente ordenados, indizados, etc. La ampliación de cobertura de *Web of science*, y la competencia que le ha supuesto *Scopus*, también han tenido mucho que ver.

Si se trata de grandes bases de datos multidisciplinares, a las que tienen acceso casi todas las instituciones científicas y que cada vez recogen más fuentes, ¿sigue siendo necesario contar con bases de datos documentales especializadas?

No hay que olvidar que tanto *WoS* como *Scopus* ofrecen cada vez más servicios de análisis, búsquedas relacionadas, etc., que no proporcionan las bases de datos documentales tradicionales. Debería plantearse el valor del análisis documental para los usuarios, que es lo que marca la diferencia entre unas y otras bases de datos. La posibilidad de integrar servicios de valor añadido en bases de datos bibliográficas no les está vetada; les conviene pensar que necesitan reconvertirse y mejorar.

En un solo paso, el usuario obtiene prácticamente todo lo que necesita. O, al menos, esa es la sensación dominante. La primera página de resultados de una búsqueda suele satisfacer, y no se suele ir más allá (**Marcos; González-Caro, 2010**). Sin embargo, es más que probable que se esté perdiendo información relevante. Se recupera solamente lo mejor posicionado –que suele ser pertinente– pero se pierde lo menos visible que quizá también sea preciso y relevante.

El posible debate entre uso de sistemas generalistas y productos especializados se rela-

The screenshot shows the DIMDI website interface. At the top, there is a navigation bar with 'Deutsch', 'Sitemap', 'Press', 'Imprint', and 'Contact'. A search bar contains the text 'enter search term' and a 'go' button. Below the navigation bar, the page title is 'Databases A-Z'. The main content area includes a 'Select Subject' section with a list of database categories and a table of marked databases. The table has the following columns: Database, Database Key, Short Description, Price without Contract, and Price with Contract.

Database	Database Key	Short Description	Price without Contract	Price with Contract
ABDA-Aktuelle Info	AH87	Pharmacy, Pharmacology, Human and Veterinary Medicine	—	€
ABDA-Arzneistoffe	AD00	Information on Drugs	—	€
ABDA-Fertigarzneimittel	AE00	Pharmacy, Pharmacology	—	€

ción con la estructuración de la información y con los lenguajes de interrogación a las bases de datos. Probablemente, ambos conceptos suenan a antiguo en la era de internet y quizá no haya que hablar de ellos, pero permiten delimitar los conjuntos documentales y describirlos y analizarlos con distintos fines.

Tanto para construir el corpus referencial de una disciplina como para dar resultados de búsqueda precisos a los usuarios es necesario delimitar las fuentes y analizarlas conforme a unas reglas, a un control de vocabulario, etc. ¿Utilizaría alguien los buscadores, las hemerotecas digitales o los repositorios para realizar un estudio de producción científica de un grupo o institución?, ¿resulta suficiente la utilización de un buscador para lograr una bibliografía de partida para la elaboración de una tesis doctoral?, ¿podrán hacerse en el futuro estudios de evolución de temas, autores e instituciones para una determinada disciplina?

Las bases de datos bibliográficas tienen un papel que cumplir

Quizá la respuesta que darían muchos sería: ya existen *WoS* y *Scopus*. Son multidisciplinares y cubren un gran número de revistas de todo el mundo, ¿es necesario que haya otras bases de datos?

En aras de la pluralidad, la exhaustividad, la producción en otros idiomas distintos al inglés y del análisis de contenido que permite recuperar y estudiar mejor el conjunto de artículos de una disciplina, la respuesta es sí. Las bases de datos bibliográficas tienen un papel que cumplir. Otra cuestión es que deban adaptarse a los tiempos. Eso nadie debe dudar.

Para los editores de revistas científicas también es importante la labor que realizan los tradicionales servicios de indización y resumen. Aunque aún deben aprovechar más las posibilidades de visibilidad que les ofrecen las bases de datos (**Mañana-Rodríguez; Giménez-Toledo**, 2011), lo cierto es que en los últimos años hemos ido observando cómo las bases de datos especializadas aumentaban su cobertura hacia las revistas españolas, y en general también hacia las de otros países. Por tanto, si su cobertura es buena y son especializadas (generarán menos ruido al usuario), ¿por qué no se prefieren?, ¿es la suscripción una limitación real al uso? Entonces ¿por qué son utilizadas *WoS* y *Scopus*, que tienen costes muchísimo mayores?

Probablemente las bases de datos tengan unos usos distintos a los de los buscadores. Las bases de datos, con su estructura, su análisis documental, su control de vocabulario y su cuidado en la selección de fuentes estarán destinadas a las

búsquedas más profesionales, de carácter menos inmediato pero más exhaustivo, a la realización de estudios sobre la ciencia (no de impacto, sino temáticos, terminológicos, etc.). Los buscadores, sin embargo, son los grandes aliados de todos los usuarios que requieran información y documentación relevante, accesible e inmediata, aunque no esté toda.

“Las bases de datos especializadas son para búsquedas más profesionales, de carácter menos inmediato y más exhaustivo”

Si, como señala el informe citado de *Oc/c* (2011), los servicios de referencia virtual están cobrando protagonismo, será necesario potenciar entre los profesionales el conocimiento precisamente de aquellas herramientas que escapan al control de los grandes buscadores. Quizás haya que plantearse de nuevo la intermediación en las búsquedas de información especializada y precisa, como un rol principal de los centros de recursos para la investigación.

Notas

1. *Recolecta*
<http://www.recolecta.net>
2. *Latindex*
<http://www.latindex.ppl.unam.mx>

Referencias bibliográficas

- Falagas, Matthew E.; Pitsouni, Eleni I.; Malietzis, George A.; Pappas, Georgios.** “Comparison of *PubMed*, *Scopus*, *Web of science*, and *Google scholar*: strengths and weaknesses”. *The FASEB Journal*, 2008, v. 22, pp. 338-342.
<http://www.fasebj.org/content/22/2/338.abstract>
<http://dx.doi.org/10.1096/fj.07-9492LSF>
- Mañana-Rodríguez, Jorge; Giménez-Toledo, Elea.** “Coverage of Spanish social sciences and humanities journals by national and international databases”. *Information research*, 2011, v. 16, n. 4, paper 506.
<http://InformationR.net/ir/16-4/paper506.html>
- Marcos, Mari-Carmen; González-Caro, Cristina.** “Comportamiento de los usuarios en la página de resultados de los buscadores. Un estudio basado en *eye tracking*”. *El profesional de la información*, 2010, v. 19, n. 4, pp. 348-358.
http://www.profesionaldelainformacion.com/contenidos/2010/julio/eye_tracking.pdf
<http://dx.doi.org/10.3145/epi.2010.jul.03>

McDonald, Steve; Taylor, Libby; Adams, Clive. "Searching the right database. A comparison of four databases for psychiatry journals". *Health libraries review*, 1999, v. 16, pp. 151-156.

<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1046/j.1365-2532.1999.00222.x/abstract>

<http://dx.doi.org/10.1046/j.1365-2532.1999.00222.x>

OCLC. *Perceptions of libraries, 2010. Context and community*. Dublin, Ohio: OCLC Online Computer Library Center, 2011.

<http://www.oclc.org/reports/2010perceptions.htm>

* * *

Características de las bases de datos bibliográficas

Ángeles Maldonado



Desde un punto de vista profesional, la función de todo sistema de información bibliográfica, entendiéndose como tal plataformas de revistas, repositorios documentales, catálogos de biblioteca, buscadores académicos, bases de datos bibliográficas, etc., es lograr

que el usuario encuentre todo lo que el sistema consultado contiene acerca de su tema de interés.

Lo que ayuda a un usuario a encontrar lo que busca es:

– Cobertura: el usuario debe conocer el con-

junto exacto de documentos sobre los que está realizando la búsqueda. A partir de ahí, cuanto más amplio sea el espectro sobre el que busca mejor.

– Representación del contenido de los documentos: cuantos más datos (título, autor/es, datos fuente, palabras-clave, resumen, idioma, lugar de trabajo, documentos citados, etc.) ofrezca un sistema sobre un documento, mayores son las posibilidades de recuperación del mismo.

– Software de recuperación de información: la flexibilidad en las formas de plantear las búsquedas (operadores, combinación de criterios, filtros, índices de búsqueda, *links*, etc.) ayuda a que el usuario llegue con más facilidad a los documentos que busca.

Si atendemos a estas tres características, las bases de datos bibliográficas son los sistemas de información bibliográfica más completos, ya que tienen una cobertura clara y definida, realizan un análisis de contenido amplio, y sus sistemas de recuperación ofrecen múltiples opciones de búsqueda.

Otra cosa es que hayan tardado en adaptarse a las nuevas pautas de transmisión de la información en internet. Pero esta adaptación se está produciendo paulatinamente, de forma que llegarán a ofrecer los mismos valores añadidos que cualquier servidor de información nacido ya para internet, e incluso otros aportados por profesionales expertos en los temas de especialización de la base de datos, difíciles de ofrecer por otro tipo de sistemas de información menos especializados.

angeles.maldonado@cchs.csic.es

Si te interesan los

INDICADORES EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA,

y todos los temas relacionados con la medición de la ciencia, tales como:

Análisis de citas, Normalización de nombres e instituciones, Impacto de la ciencia en la sociedad, Indicadores, Sociología de la ciencia, Política científica, Comunicación de la ciencia, Revistas, Bases de datos, Índices de impacto, Políticas de open access, Análisis de la nueva economía, Mujer y ciencia, etc.

Entonces **INCYT** es tu lista. Suscríbete en:

<http://www.rediris.es/list/info/incyt.html>